

SU RELACION CON SITEUNO

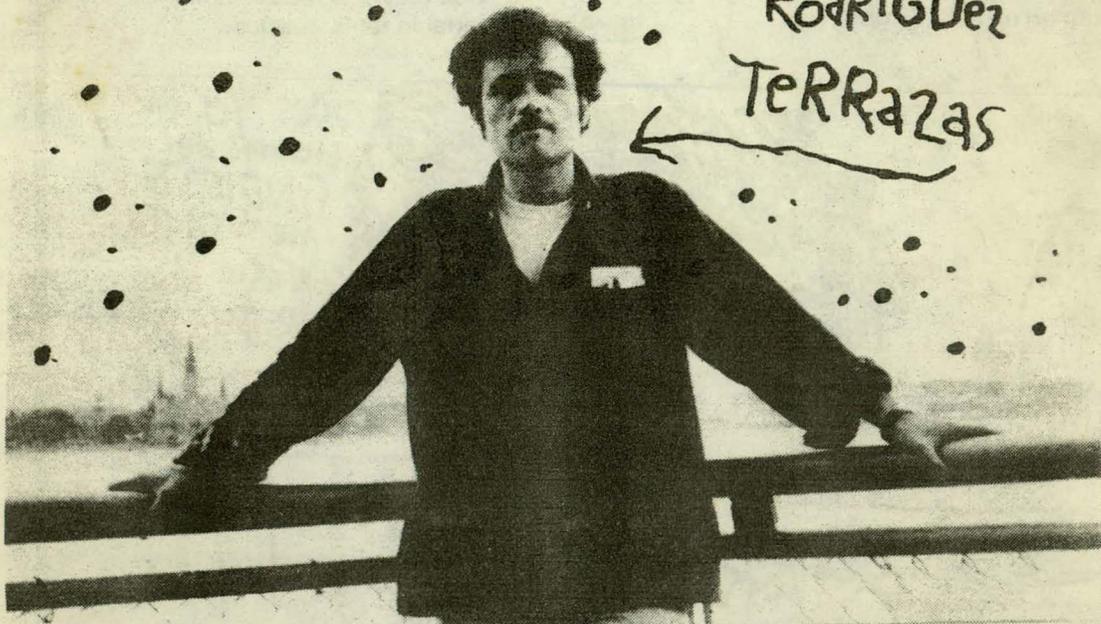
En unomásuno la inquietud de los trabajadores por formar un sindicato que normara sus relaciones con una empresa que cada día era más grande y compleja se empezó a manifestar a mediados de 1980. Para finales de julio, las actividades de organización eran febriles.

Se pensó, en esos momentos, consultar a los corresponsales del periódico su

opinión y su disposición a incorporarse eventualmente a la organización. Una de las primeras respuestas afirmativas fue la de nuestro corresponsal en El Salvador.

Cuando finalmente el 16 de agosto celebramos nuestra asamblea constitutiva, Rodríguez Terrazas ya había sido asesinado. Pero en su memoria, nuestro sindicato lleva su nombre.

IGNACIO
RODRÍGUEZ
TERRAZAS



Siteuno

.. SINDICATO INDEPENDIENTE DE TRABAJADORES de EDITORIAL UNO.....
..... IGNACIO RODRÍGUEZ TERRAZAS



¿QUIEN ES
IGNACIO RODRIGUEZ
TERRAZAS?

IGNACIO
RODRÍGUEZ
TERRAZAS

descúbralo en páginas
INTERIORES.

.. FOLLETO de DIVULGACIÓN PARA LOS TRABAJADORES



Nuestro sindicato lleva el nombre de Ignacio Rodríguez Terrazas. A tres años de su muerte, en fechas que coinciden con el tercer aniversario de la formación de SITEUNO, conviene recordar la vida de este joven periodista asesinado el 8 de agosto de 1980 por las fuerzas gubernamentales de El Salvador, cuando trabajaba como corresponsal de **unomásuno** en esta nación en guerra.

La militancia política y periodística de Ignacio recuerda a nuestro sindicato el sólido compromiso de un trabajador con las causas democráticas y populares, sostenido hasta las últimas consecuencias.

Esta es la vida de nuestro compañero:

8 DE AGOSTO DE 1980:

En San Salvador se vivían las vísperas de la primera huelga general convocada por el Frente Democrático Revolucionario (FDR). Las fuerzas de seguridad desarrollaban contra la población una intensa campaña de control y atemorizamiento. La Guardia Nacional y la policía se habían ensañado con los periodistas. Ese mismo mes, dos jóvenes reporteros salvadoreños habían sido asesinados.

Ese día, nuestro corresponsal acudió, con dos reporteros de la agencia UPI, a cubrir un enfrentamiento que se había producido en las cercanías del Centro de Gobierno. De la azotea, un francotirador disparó contra Ignacio. La bala, de fusil G-3, reglamentaria de la Guardia Nacional, dio en el pecho del periodista, quien murió momentos después.

Rodríguez Terrazas había llegado a El Salvador, que vivía el auge del movimiento popular, como corresponsal del diario **unomásuno**, la revista *Proceso*, la publicación *El Martillo* (organización a la que pertenecía), el periódico *El Norte*, de Chihuahua y la radioemisora *Radiatorama*, de esa ciudad.

Con gran profesionalismo, Ignacio se había dedicado totalmente al conocimiento y comprensión de la realidad salvadoreña y las formas que llevaron a las organizaciones populares del país a la situación insurreccional que hoy en día se vive. Un amplio estudio fue el fruto de su trabajo. El original de ese libro tenía que ser sacado del país en la clandestinidad. En el camino se perdió esa obra. En el momento de morir, era presidente de la Aso-

ciación de Corresponsales Extranjeros en El Salvador.

Anteriormente, el periodista había cubierto la última etapa del levantamiento popular contra la dictadura somocista en Nicaragua como corresponsal de varios medios de su ciudad natal. Ahí, alojado en la embajada de México en Managua, se inició su colaboración con **unomásuno**, actuando como "fuente" que noche tras noche nos proporcionaba y confirmaba informaciones sobre esas históricas jornadas de la lucha sandinista.

Amplios análisis de su trabajo en Nicaragua fueron publicados en la revista *Siempre!*.

JUVENTUD EN CHIHUAHUA

El interés de Ignacio Rodríguez Terrazas en las luchas de los sectores proletarios se manifestó desde muy joven. De muchacho, participó en la formación del Comité de Defensa Popular de Chihuahua y en las luchas de los mineros de Avalos, los colonos de "Francisco Villa", de las organizaciones campesinas y de tarahumaras y los obreros de la industria del acero, que surgían en este tiempo.

La lucha estudiantil, que los hechos del 2 de octubre de 1968 habían desarticulado, se mantuvo activa durante varios años más en Chihuahua. Ignacio no fue ajeno a ella. En 1973, los estudiantes de la universidad de ese estado tomaron la rectoría (que estaba a cargo de Oscar Ornelas, hoy gobernador del estado) y Rodríguez, que entonces estaba en la facultad de Derecho, fue uno de los dirigentes de la acción.

Ese movimiento fue desmantelado y sus participantes expulsados de la universidad. Dos veces le impidieron a Ignacio inscribirse en la Facultad de Derecho y también se le prohibió la entrada a la Facultad de Filosofía y Letras.

Entonces se dedicó al periodismo. Uno de sus primeros reportajes fue sobre la huelga de los trabajadores de la industria metal-mecánica en Saltillo. Uno de los últimos trabajos publicados en su estado fue un amplio estudio sobre las comunidades tarahumaras, publicado en *El Norte*. Este reportaje le valió el premio de la Asociación de Periodistas de Chihuahua, otorgado el 6 de agosto de 1980. El reportero ya no pudo recibir el reconocimiento.

Al morir, Ignacio tenía 28 años.

